

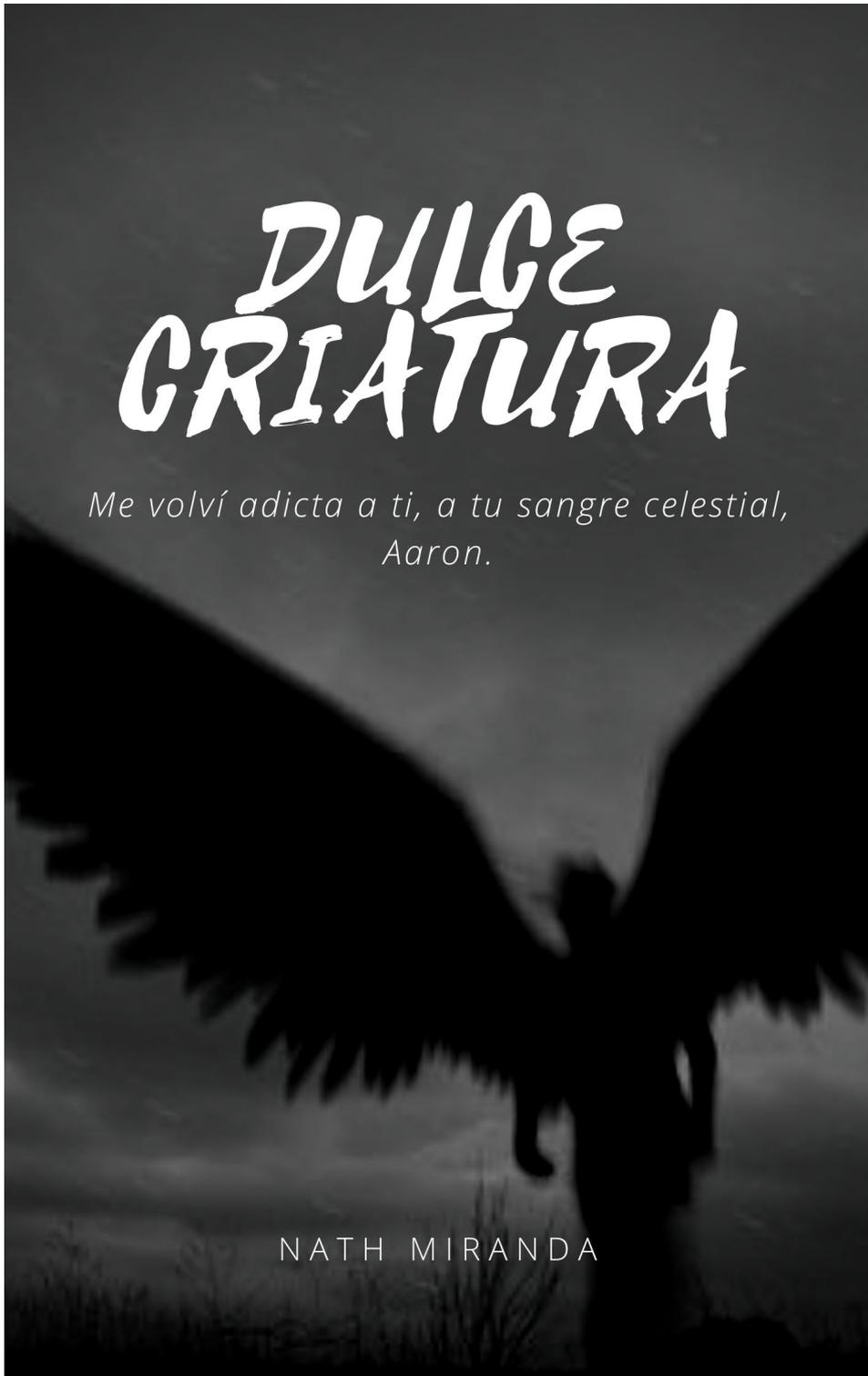
Dulce Criatura

Nath Miranda

DULCE CRIATURA

*Me volví adicta a ti, a tu sangre celestial,
Aaron.*

NATH MIRANDA



Capítulo 1

DULCE CRIATURA

"Me volví adicta a ti, a tu sangre celestial, Aaron"

Capítulo 2

Apocalipsis

—Saldré y tú te quedarás aquí.

—No, no lo hare.

—Te quedarás aquí te guste o no, no es recomendable que salgas del auto.

Seguido a esto Juan, mi padre, abrió la puerta del auto y salió de este dejándome sola con el miedo a flor de piel, todos gritaban por una ayuda, por una salvación, pero era demasiado tarde, era un hecho; un hecho de que el apocalipsis se estaba desatando.

Grité cuando la radio se prendió y trate de tranquilizarme, los seguros se bajaron haciendo que el miedo aumentara más y mi amuleto de media ala alumbraba, lo cual indicaba que él estaba cerca y estaba en problemas.

Trataba de quitar los seguros para así poder salir del auto, pero todos mis intentos fueron en vano, llevada por el miedo y la desesperación, mi mano se convirtió en un puño impactando contra el vidrio haciendo que cayeran cientos de pedazos de este en el suelo y mis nudillos empezarán a sangrar.

Salí del auto tratando de no lastimarme más, una vez afuera me permití ver por unos minutos el panorama, todos gritaban y corrían, el cielo estaba oscuro y este era adornado por pequeños relámpagos, mientras que los demonios volaban alrededor de esta torturando alguno que otro humano.

Corrí hacia las escaleras de un edificio cuyo nombre desconozco y empecé a subir estas, miraba cada lado de las paredes, estas estaban todas rayadas con mensajes para morirse del terror y uno que otro pentagrama dibujadas en estas.

“Cuando estés en problemas, en peligro o simplemente te sientas sola grita mi nombre e iré por ti, cariño”

—Aarón, Aarón. —Gritaba una y otra vez su nombre.

Sentí un gran dolor en mi estómago y como mis fuerzas se iban poco a poco, mire mi brazo el cual botaba un líquido negro, el cual provenía de mi marca indicando que el caos desatado se agrandaría.

Con las pocas fuerzas que tenía termine de subir las escaleras hasta llegar a la gran azotea de este, el panorama a decir verdad se veía aún más terrible y se podían escuchar los gritos perfectamente hasta donde yo estaba, con mi mirada empecé a buscar a Aarón, él estaba cerca, podía sentir su energía angelical que nos conectaba a través del amuleto de media ala que colgaba en mi cuello.

—Selena, Selena. —Gritó

—Aquí estoy.

Aarón se encontraba del otro lado, así que corrí hasta llegar al final de la azotea, me subí al murito y mire hacia abajo, trague el nudo que se había instalado en mí garganta, la tierra se había dividido en dos y eso era algo realmente terrorífico para mí, volví de nuevo mi vista hacia el ángel de cabellos rubios y salte sin pensarlo dos veces.

Mi cuerpo impacto sobre el suelo lleno de piedras, haciendo que mis rodillas descubiertas tuvieran algunos raspones, me levante y corrí hacia Aarón envolviéndome entre sus brazos, una vez terminado el abrazo, él me miraba con su ceño fruncido.

—El color de tus ojos, Selena.

“Poco a poco la peli castaña perdía el color de sus ojos mieles, siendo estos reemplazados por unos rojos.”

No me dio tiempo de responderle cuando mi cuerpo había impactado de nuevo bruscamente en el suelo de piedras, mientras que al ángel lo habían atrapado dos demonios queriendo divertirse un poco con las alas de este, trate de levantarme, pero simplemente no podía; mis fuerzas eran pocas.

“Vamos Selena levántate, haz algo por Aarón.”

El grito de dolor de Aarón inundo mis oídos y la conexión angelical que nos unía se agarraba fuertemente de mí haciendo que ahogara un grito debido al fuerte apretón, me levante y corrí hacia él, este estaba tirado en el suelo y debajo de él había un charco de sangre que provenía de su ala rota.

La chica de rizos castaños tenía la mirada fija en el ángel moribundo que descansaba en el piso, sus lágrimas decoraban su cara al igual que sus mejillas rojas, sus amuletos se unieron formando dos alas, la chica de ojos ahora rojos se dejó caer en el pecho del chico.

“Y cuando sus amuletos se unan y su marca consuma todas sus fuerzas,

ese será el fin.”

El amor más caótico había muerto, el amor más odiado del inframundo, el cielo y el mundo, había terminado, una humana con una criatura celestial había desatado la furia de Dios y la venganza de satanás el cual había tomado la absoluta posición en el mundo.

“Te amo, te amé y te amaré siempre.”—A

“Me volví adicta a ti, a tu sangre celestial, a tu amor Aarón.”—S